

UNIVERSIDAD POLITÉCNICA DE CATALUÑA

**LA TRADICION DE LO NUEVO
EN EL PAIS VASCO.
LA ARQUITECTURA DE LOS AÑOS 30.**

Autor: Jose Angel Sanz Esquide

Barcelona, 1988

**CAPITULO 5:
LOS PEQUEÑOS ESTABLECIMIENTOS Y PABELLONES.-**

5. LOS PEQUEÑOS ESTABLECIMIENTOS Y PABELLONES.-

Si bien es cierto que, una vez conquistados los nuevos medios de expresión, nada hay más urgente para la arquitectura moderna en los años treinta, -al decir de los críticos y de los arquitectos vinculados a los CIAM-, que la solución de los problemas de la habitación, en España sin embargo es mediante la arquitectura de los pequeños locales, casi "sin programa", como se da a conocer la nueva arquitectura. Así, el tema de la reforma o acondicionamiento de pequeños locales adquiere un gran peso en la arquitectura del País Vasco a partir de 1928, al producirse los primeros ensayos contruidos de arquitectura propiamente moderna.

No es nueva la intervención en dicho campo de los profesionales arquitectos. Podríamos recordar, entre otras, actuaciones señaladas de L.Rucabado o E.Segurola, -éste en colaboración con el decorador Agüero-, en la segunda década del siglo.

Pero sí será distinta la forma de tratar dicho tema por parte de la nueva generación de arquitectos. Pronto esta generación será duramente denostada por los profesionales

arquitectos con un papel oficial al considerar su preocupación por cosas que éstos estimaban pequeñeces, peyorativamente calificada, con compasión y suficiencia: "Ese es un arquitecto decorador".

No por casualidad, Aizpurua defenderá rotundamente a estos arquitectos; "arquitectos prácticos" los llamó repetidamente. En sus palabras,

" ... porque el señor que hace un mueble para cumplir un fin, y lo pone en un espacio a medida, espacio que responde a otro fin, la reunión de estos elementos me dará un conjunto capaz para lo que se pensó". (1)

El primer ejemplo construido que conocemos, a través de tres fotografías interiores, (2) es el proyecto de "Studio" que los arquitectos Aizpurua y Labayen realizaron para ellos mismos en el número 32 de la calle Prim de San Sebastián en marzo de 1928. Señalemos, en primer lugar, la utilización de otras lenguas distintas a las usuales en la comunidad vasca para designar el despacho o la oficina de unos arquitectos, lo que nos dice bastante del carácter cosmopolita y discolo de quienes lo abrían. Reparemos también en el carácter de autoencargo que tiene este primer ensayo realizado.

Se trataba de un pequeño local, alto y poco profundo, con dos huecos a la calle. Aizpurua y Labayen lo organizaron inicialmente en dos subespacios, uno para recibir y otro para trabajar, separados por un mueble estantería que llegaba aproximadamente hasta media altura. Un mobiliario ligero a base de metal completa y forma parte de un nuevo concepto de espacio .

Las reflexiones desarrolladas por Marcel Breuer en el artículo "Metallmöbel und moderne Räumlichkeit", en el número de enero de 1928 de la revista Das neue Frankfurt, se hacen del todo oportunas para valorar esta relación.

"Tal vez porque del exterior nos llegan impresiones y conocimientos intensos y diversos, cambiamos nuestra forma de vida más rápidamente que en tiempos pasados. Es por ello que nuestro ambiente tiene que cambiar también más a menudo; y, para no impedir dicho cambio, el mobiliario, el espacio, como los edificios en general, deberán ser móviles y ofrecer distintas formas de combinación. Tanto los muebles como las paredes deben ser ligeros y no limitar totalmente el espacio, para no impedir el movimiento ni la vista. El espacio ahora no será una composición en sí, una unidad cerrada, porque sus dimensiones y elementos deben variar. Se podría llegar a

pensar que un elemento como un mueble que esté bien construido, en el sentido funcional se adaptará a cualquier espacio, de forma semejante a como se adapta un ser vivo, un ser humano o una flor viva. La forma ligera de construir el mobiliario aumenta la movilidad y dichos muebles están hechos de los mismos elementos normalizados, estandarizados, de formas simples y desmontables, y por lo tanto posibles de cambiar. Porque estos muebles no pretenden otra cosa que ser necesarios para la vida hoy".(3)

Por otra parte, el uso del color tanto en el interior como en el exterior, junto con la tipografía y volumetría en la fachada, de gran impacto plástico, nos remiten a algunos trabajos neóplásticos como la joyería en Kalverstraat, Amsterdam, proyectada por G.Rietveld en 1922.

Otro trabajo con el mismo planteamiento es el "Studio Maite", sobre todo en lo que se refiere a su tratamiento exterior. En dicho local, dedicado a representaciones de artículos, nuevamente encontramos influencias holandesas. No

habría que olvidar que dicha influencia , fundamentalmente la de Theo van Doesburg, es notoria en España a través de conferencias y diversos artículos en la revista Arquitectura de los años 1927-28, particularmente en la producción de lo que F.G.Mercadal llamó en 1928 "La nueva arquitectura vasca".(4)

También de los mismos autores es el proyecto de "Nueva Sala de Juntas en los A.G.P.", realizado a finales de 1928 y localizado en la calle San Martín de San Sebastián, importante por el cambio producido en ciertos temas, como el uso del color.(5)

Se trataba de habilitar la mínima parte posible de un almacén para convertirla en Sala de Juntas y despacho de gerencia. La Sala de Juntas debería permitir la reunión, bien simultánea o separadamente, de unas 30 personas, representantes de las distintas secciones de los tres grupos que componían el A.G.P. (Almacenes Generales del Papel).

Para dicho objeto se dispusieron, en una primera sala, tres mesas iguales susceptibles de utilización distinta por parte de los representantes de las distintas secciones, que tras su adición permitían reuniones más amplias. Un simple dispositivo de puertas correderas separaba dicha sala del despacho del gerente; su apertura convertía al conjunto en un único espacio,

habilitandose en este caso la mesa de gerencia como ubicación de la presidencia de la reunión general.

De nuevo aparece el tema del espacio cambiante y la importancia del mobiliario. Pero, a diferencia del local antes estudiado, ello ocurre esta vez en medio de un decorado por demás sobrio, a base de trepas de olmo, lisas, ligadas entre sí por medio de un baquetón negro horizontal a lo largo de las paredes, dando unidad a la sala. Puertas de cristal esmerilado iluminarán el vestíbulo. El techo es ahora claro, en tonos grises, y el suelo de linoleum gris y negro. Las ventanas, sólo practicables en su parte superior para ventilación, son metálicas y con lunas. Correspondiendo a cada hueco, tres divanes, de tres asientos dos de ellos y el otro de dos plazas. Los sillones son negros y forrados de muleskin gris plata, con su altura calculada para introducirlos debajo de la mesa cuando no haya reunión.

Es un perfecto ejemplo de "arquitecto práctico", -en el sentido que Aizpurua atribuía a este término-, donde la decoración de sabor chareauiano (6) resulta apropiada para las importantes reuniones a celebrar en dicho espacio.

El mismo gusto es también perceptible en el Café Madrid a través de lo que conocemos de él. (7)

Dentro del tema de los pequeños locales construidos a final de los años veinte, otro grupo queda constituido por la Pastelería y Salón de Degustación "Sacha" y el bar "Yacaré". Ambos fueron presentados por Aizpurua y Labayen en la Exposición "Arquitectura y Pintura Modernas" celebrada en S. Sebastián en el año 1930, lo que, si por un lado nos muestra el peso que adquiere dicho tema -"pequeñeces"- en una exposición que pretendía sobre todo ocuparse en temas vitales como vivienda y escuelas, por otro señala el interés que sus autores atribuyeron a ambos trabajos.

Sobre la "Pastelería y Salón de Degustación Sacha", proyecto realizado para Alejandro Barreneche, (8) podríamos reproducir una parte importante de los comentarios realizados hasta ahora en los anteriores ejemplos al referirnos a los muebles, el espacio y sus mutuas relaciones. Lo que aquí se nos presenta como nuevo, y que hasta ahora sólo había sido apuntado, es la importancia del techo en la determinación del espacio. Recordemos que en el "Studio" o en la Sala de Juntas de los A.G.P. los techos eran uniformes ya que pretendían unificar el conjunto. Aquí, por el contrario, se trata de separar el despacho de pastelería y el salón; para ello, parte de la planta quedará elevada 70 cms., pero también el techo intervendrá en la delimitación mediante un desnivel de un metro y con una forma curva que insinúa el movimiento. La iluminación, siempre importante en los proyectos de Aizpurua y Labayen, es aquí

indirecta, a base de franjas que cualifican y determinan con precisión la colocación de las mesas.

Las dos únicas fotografías que conocemos de "Yacaré", una exterior y otra interior, (9) no nos permiten entrar en detalles sobre este proyecto. Si observaremos, sin embargo, que la fachada con dos huecos se sigue produciendo en parecidos términos a la del "Studio" y que el mobiliario ahora no es de armazón metálico sino de madera, si bien perteneciente al mismo mundo formal.

No deja de ser señalable para los incrédulos el que con dichos sillones "cubistas" traídos de "Yacaré" y otros aditamentos y telas rojas cubriendo las paredes, se decorase el local de la Falange quipuzcoana en diciembre de 1934, entonces situado en el número 34, cuarto piso, de la calle Garibay de San Sebastián. No nos cabe duda acerca de que en dicha decoración José Manuel de Aizpurua, Consejero Nacional y Jefe Nacional de Propaganda de F.E. de las J.O.N.S., tuvo un especial y destacado papel. (10)

Dentro de este tema, podríamos destacar otros ejemplos entre las numerosas tiendas y pequeños locales comerciales que proyectaron y realizaron el arquitecto Jesús Guinea y el aparejador Domingo Echevarría en la Vitoria de los

años treinta, (11) o Joaquín Zarranz en Pamplona.

Otro género de pequeños locales estaría formado por aquellos que, si bien son menudos en cuanto a tamaño, se producirían exentos constituyendo un pequeño edificio. Y nuevamente hay que referirse en este campo a la actividad de Aizpurua y Labayen.

Ya en la Exposición que en 1928 se celebró en S. Sebastián, y que se puede considerar un antecedente de la del año treinta, (12) Aizpurua y Labayen presentaron, entre otros, un proyecto de Pabellón para el C.A.T. (Centro de Atracción y Turismo) de San Sebastián en la Exposición Iberoamericana de Sevilla. Desconocemos todo de dicho proyecto, excepto la fotografía de una maqueta publicada en la revista local Novedades.

Más tarde, en noviembre de 1931, vuelven Aizpurua y Labayen a realizar otro proyecto de pabellón también para el C.A.T., esta vez destinado a la misma ciudad de S. Sebastián. (13)

Este proyecto adquirirá características muy significativas en el desarrollo posterior de la obra de Aizpurua. A este respecto, recordemos el proyecto de Biblioteca Infantil o

el mismo Museo de Arte Moderno. Pensemos también que el tema de un Centro de Atracción y Turismo constituye por sí mismo un tema atractivo, una llamada al público al que informa además de las cuestiones que ocupan el primer plano de interés en la ciudad.

Se trata, como hemos dicho anteriormente, de un edificio exento en una parcela de 24x14,50 metros. Una vez tomada la opción de ocupación total, se desmaterializan dos de las esquinas complementarias, que cumplirán como entradas. Una planta baja descompuesta en dos cuerpos en L, encajados, a doble altura, liberan una esquina, de nuevo en L, a modo de terraza cubierta o entrada principal, en una composición dinámica que requiere un recorrido para su comprensión. El cuerpo superior que interrelaciona el conjunto nos hace ver la importancia de la sección frente a la planta en la definición de esta arquitectura.

La construcción metálica de los elementos de estructura aparece aquí quizás por vez primera en una obra de Aizpurua y Labayen. Sus paramentos exteriores de cierre se producen con grandes superficies vidriadas, en contraste con otros vanos opacos que soportan rótulos, todo lo cual facilita una rotación completa de la construcción como se da en una visión circular del edificio. Quizás no sea casual en este sentido que Aizpurua y Labayen faciliten para su publicación un fotomontaje y un dibujo donde se privilegien estas visiones en ángulo.

La planta comprende un gran vestíbulo de

informaciones, de 17,80x8,85 mts y 5,70 de altura; oficinas anejas; una galería gráfica de 2,70 m. de altura desarrollada alrededor del vestíbulo, con circulación única a la que se embarca por una escalera de dos tramos y acaba en otra de caracol, ésta la primera en la obra de Aizpurua y Labayen; una sala de juntas de 7,75x5,85 metros y los servicios auxiliares contiguos; en el exterior una terraza cubierta, desde la cual es visible todo el gran vestíbulo, contribuye a la ligereza y transparencia del conjunto.

Es a esa transparencia y a esa ligereza a quienes se confía el interés del visitante, realizadas por el fondo neutro del ambiente general. Aunque la concepción parezca responder a la frase, casi aforística, de Moholy-Nagy : "El todo presentado de tal manera que incluso el hombre más sencillo pueda comprenderlo y asimilarlo fácilmente", se planteará con medios muy distintos.

En efecto, Aizpurua y Labayen utilizarán los mecanismos formales propios de la arquitectura para cumplir tales objetivos. Los recursos de Moholy-Nagy, según sus propias explicaciones, -a las que recurrimos para mostrar la naturalidad con que los creadores del Bauhaus en 1928 usaban de los métodos modernos de exposición-, serán distintos:

"...muros cambiantes, donde están anunciadas las exigencias nuevas, soportes de información coloreados rotativos, aparatos

luminosos, demostraciones de signos, reflectores, transparencia, luz, movimiento, hacen lo necesario para interesar y retener al visitante. El todo presentado... Además, el encanto de la exposición proviene del empleo de materiales nuevos: grandes paneles de celuloide, sistemas de mallas, grandes copias fotográficas, chasis metálicos pequeños o grandes, anuncios transparentes, fórmulas y eslogans compuestos de letras suspendidas en el espacio, en todas partes colores claros, luminosos...".(14)

El III Concurso Nacional de Arquitectura, referido a una Biblioteca Infantil, se celebró en 1932. A él se presentaron Aizpurua y Labayen.

Sobre un solar de 24x24 metros, y a partir de la elección de un módulo de 3x3, los autores asentarán una malla que ocuparán en parte con edificación y el resto mediante patios.

La búsqueda de organismos con patio constituye un tema de arquitectura propio de los años treinta sobre el que Aizpurua y Labayen, los arquitectos españoles más importantes y homologables del momento, van a entrar a discutir con este

proyecto.

Rafael Moneo, en un conocido artículo sobre el concepto de tipo, va a manifestar que el trabajo de Mies van der Rohe:

"...puede ser interpretado como el intento ininterrumpido de caracterizar un espacio plástico, abstracto e inaprehensible, al que podríamos llegar a denominar el espacio, del cual la arquitectura es simplemente la materialización. De acuerdo con esta noción, la tarea del arquitecto es capturar este espacio idealizado a través de la definición de sus componentes abstractos. Como el físico, el arquitecto ha de conocer primero los elementos de la materia, del espacio mismo. Sólo entonces es capaz de aislar una porción de aquel espacio para formar un edificio preciso. Al construir un edificio se atrapa el espacio y así ocurre que a un edificio no lo caracteriza el uso al que se le destina -como era el caso de una escuela, un hospital, una iglesia, etc. en los manuales del siglo XIX- sino el "espacio" en el cual la actividad se produce como añadidura. Desde este punto de vista el

campus del I.I.T. puede ser entendido más como un espacio -fragmento físico de un espacio conceptual- que como un conjunto de edificios sometidos a un proceso de composición arquitectónica. El espacio está simplemente colocado al alcance, disponible, podría ser una iglesia o una escuela o cualquier otra cosa. A Mies no le preocupan ni las funciones ni los materiales; él era un constructor de la forma del espacio. Hasta cuando diseña un conjunto de casas con la designación genérica y casi tipológica de "casas con patio", esta designación era más una alusión a un tipo conocido que un intento de caracterizar con él un desarrollo tipológico. En último término estas casas se definían por la manera como el arquitecto ha materializado el espacio; el patio propiamente dicho no es en este caso quien actúa, quien estructura la forma; el espacio es más preponderante, más activo, que el tipo". (15)

No creemos que se pueda hablar en los mismos términos del proyecto de biblioteca que comentamos, aunque existan puntos de contacto evidentes y significativos entre el ensimismamiento de las casas-patio de Mies y el de la Biblioteca

Infantil que se cierra murariamente al exterior.

Si bien tampoco se puede hablar estrictamente de que los tres patios estructuren la forma en el proyecto de Aizpurua y Labayen, las relaciones establecidas entre edificación como uso-forma y patios son muy estrictas tanto en uso como en términos formales.

La forma en que se produce la entrada, casi simétrica y cuyo eje va a parar a una escalera interior que separa en dos partes, claramente diferenciadas, las dos funciones básicas de la biblioteca, esto es, juegos y lectura; la disposición de huecos en los alzados, desarrollados por razones estéticas, supeditando a ellas toda la proporcionalidad existente entre paramentos macizos y superficies vidriadas, pero también desarrollados en función del uso y la privacidad; la delimitación y relación clara entre volumen edificado y patios, utilizando por primera vez los trazados reguladores para llegar a una composición plástica cerrada que confiere una unidad a todo el conjunto; todo ello da lugar a un planteamiento en que la solución es tanto formal como funcional.

El proyecto de Aizpurua y Labayen no es un espacio genérico donde después se produce un uso, sino que es la forma de unos espacios que sirven a ciertos usos muy concretos, dando lugar a una planta centrífuga con los brazos en rotación. En este

sentido, es tanto una biblioteca como una biblioteca con tres patios.

No deja de ser sintomático a este respecto que Aizpurua y Labayen no siguiesen explotando para otros tipos funcionales el planteamiento formal del proyecto de Biblioteca Infantil.

Por último, y simplemente como indicativo del tono genérico de indefinición en que se movía la arquitectura en España durante aquellos años, es curioso observar los dos primeros premios del citado concurso, -Garrigues y Torriente, y Mercadal-, contrastandolos con el tercero aquí estudiado.(16)

NOTAS AL CAPITULO 5.-

1. "¿Cuándo habrá arquitectura?", Aizpurua-Azqueta, La Gaceta Literaria, 1-III-1930.

2. Publicadas en el artículo "Arquitectura racionalista", revista Novedades, n.392. San Sebastián, septiembre 1928.

3. La traducción es libre.

4. "La nueva arquitectura en el País Vasco. Aizpurua-Labayen-Vallejo", F.G.Mercadal, revista Arquitectura, Madrid, noviembre de 1928.

5. La Sala de Juntas de los A.G.P. en San Sebastián fue publicada en la revista Arquitectura, Madrid, mayo de 1929.

6. Como es conocido, Pierre Chareau fue uno de los arquitectos decoradores franceses más importantes en los años veinte y treinta de este siglo. Sus muebles se distinguían tanto del mueble metálico americano como del alemán. El mueble cajón americano o el "ortopédico" alemán tenían poco en común con los de Chareau; en éstos solo las partes resistentes estaban constituidas por piezas de metal forjado y apenas se empleaba el tubo.

7. Tres fotografías del Café Madrid fueron publicadas en la revista Nueva Forma, n.40, Mayo 1969.

8. El proyecto de "Sacha" fue publicado en el número 1 de la revista AC, Barcelona, primer trimestre de 1931.

9. Ambas fotografías de "Yacaré" fueron publicadas en la revista Nueva Forma, n.40, mayo 1969.

10. Vieja Guardia, G.Montes Agudo, 1939, págs.77-89.

Las relaciones entre vanguardias y falangismo en España siguen siendo un tabú para la historiografía. Y siguen sin citarse y explotarse anécdotas como la relatada por Gabriel Celaya en su libro Poesía y Verdad (1979):

"Aquel 8 de marzo de 1936 a que me vengo refiriendo, último día que disfruté de Federico, él me citó por teléfono en el hotel Biarritz de San Sebastián, donde paraba. Mi sorpresa, cuando

llegué aquí, fue que Federico había citado también a José Manuel Aizpurua. Faltó poco para que rasgara mis vestiduras porque siempre he pecado de violento y entonces, además, era joven. Compréndanlo. Jose Manuel Aizpurua era un arquitecto avanzado e inteligente. A su iniciativa se debió el que en una ciudad tan obtusa como mi San Sebastián se montaran exposiciones con Picassos, Mirós, Picabias, Max Ernsts, etc. Era además, todo hay que decirlo, un gran propulsor de la nueva poesía, y, en general, como se decía en aquellos tiempos "un vanguardista". Pero era también el fundador de la Falange de San Sebastián, y yo le había negado el saludo, aunque nos conocíamos desde niños.

Federico le hablaba a José Manuel, me hablaba a mí, y los dos le contestábamos, pero no conseguía que José Manuel y yo nos habláramos. ¿Por qué?. Porque la guerra civil estaba ya latente. Pero Federico no lo entendía: "Los dos sois amigos míos". Era inútil. Había algo que no marchaba.(...). Aquel día cuando se marchó Aizpurua, Federico me dijo algo terrible que nunca me he atrevido a contar. Terrible pero a la vez hermoso porque demuestra con qué inocencia caminó hacia su muerte... Me preguntaba Federico por qué yo no había querido saludar a José Manuel Aizpurua, y por qué, entre los dos, le habíamos creado una situación absurdamente tensa. Yo trataba de explicárselo con frenesí, quizá con sectarismo, y él, incidiendo en lo humano, trataba de explicarme que Aizpurua era un buen chico, que tenía una gran sensibilidad, que era muy inteligente, que admiraba mis poemas, etc. Hasta que al fin, ante mi cada vez más violenta cerrazón, reaccionó, o quizá quiso que abriera los ojos de sorpresa, con la confesión de lo terrible:

-Es como José Antonio Primo de Rivera. Otro buen chico. ¿Sabes que todos los viernes ceno con él?. Pues te lo digo. Solemos salir juntos en un taxi con las cortinillas bajadas, porque ni a él le conviene que le vean conmigo ni a mí me conviene que me vean con él".

Y sigue sin explotarse, entre otros, "Picasso retorna a España" de E.Gimenez Caballero publicado con ese título en la revista fascista italiana Quadrante dedicada al arte y arquitectura de vanguardia, n.23, Año XIII, de periodicidad mensual. Y que fue titulado "El expediente Picasso" dentro del libro Arte y Estado, Gimenez Caballero, op. cit. Véanse anexos.

11. Alguna de ellas, como Paños losa, ha sido recogida en "La arquitectura en el País Vasco durante los años treinta", J.A.Sanz Esquide, en el volumen colectivo Arte y artistas vascos. Años 30, op.cit.

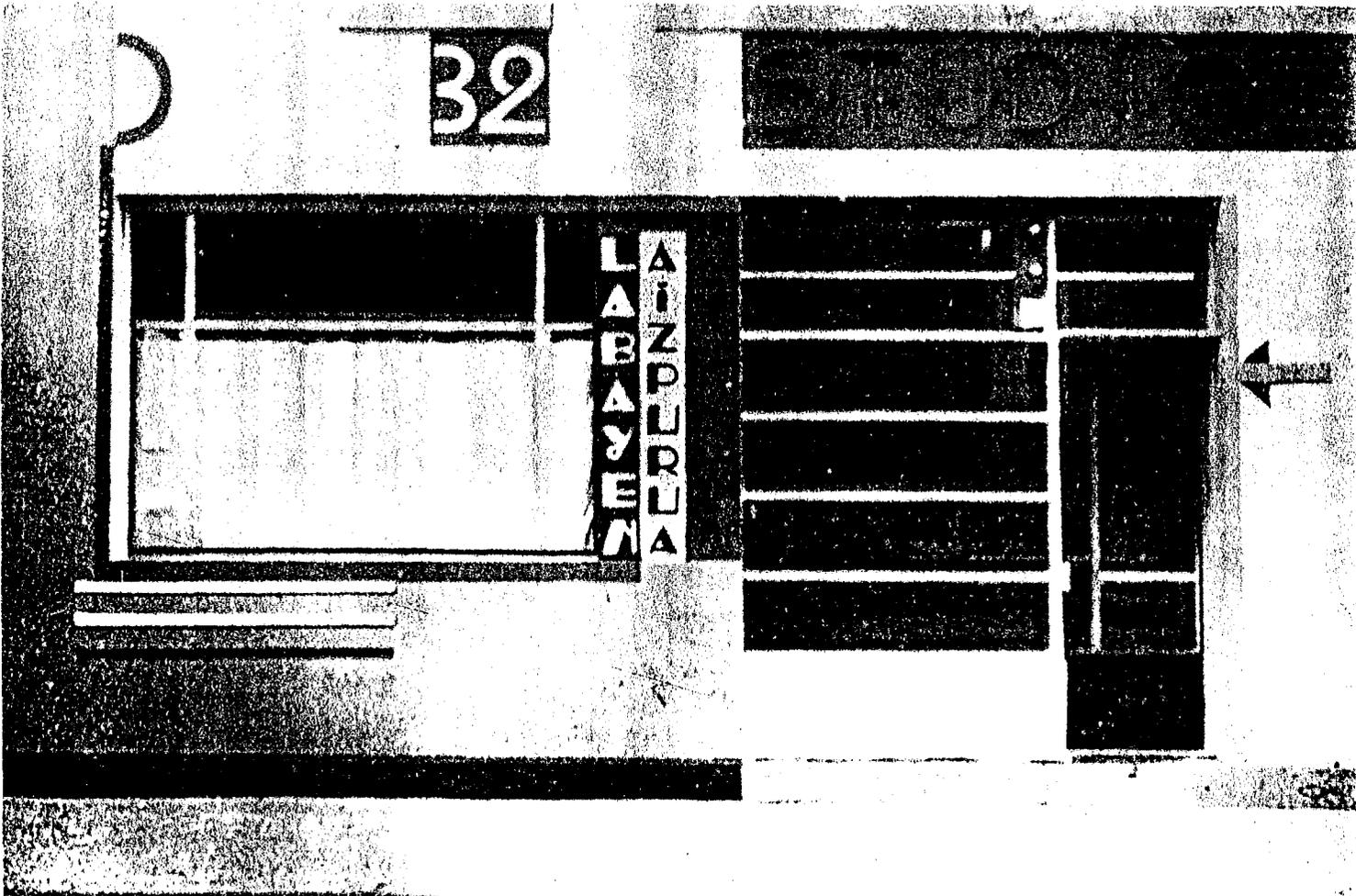
12. La Asociación de Artistas Vascos, Pilar Mur Pastor, op cit.

13. El C.A.T. de San Sebastián fue publicado en el número 6 de la revista AC, segundo trimestre de 1932.

14. Walter Gropius, l'homme et l'oeuvre, S.Giedion, Editions Albert Morancé, Paris 1954.

15. "On typology", R.Moneo, revista *Oppositions*, n.13. Nueva York, 1978. Hay traducciones al castellano y catalán.

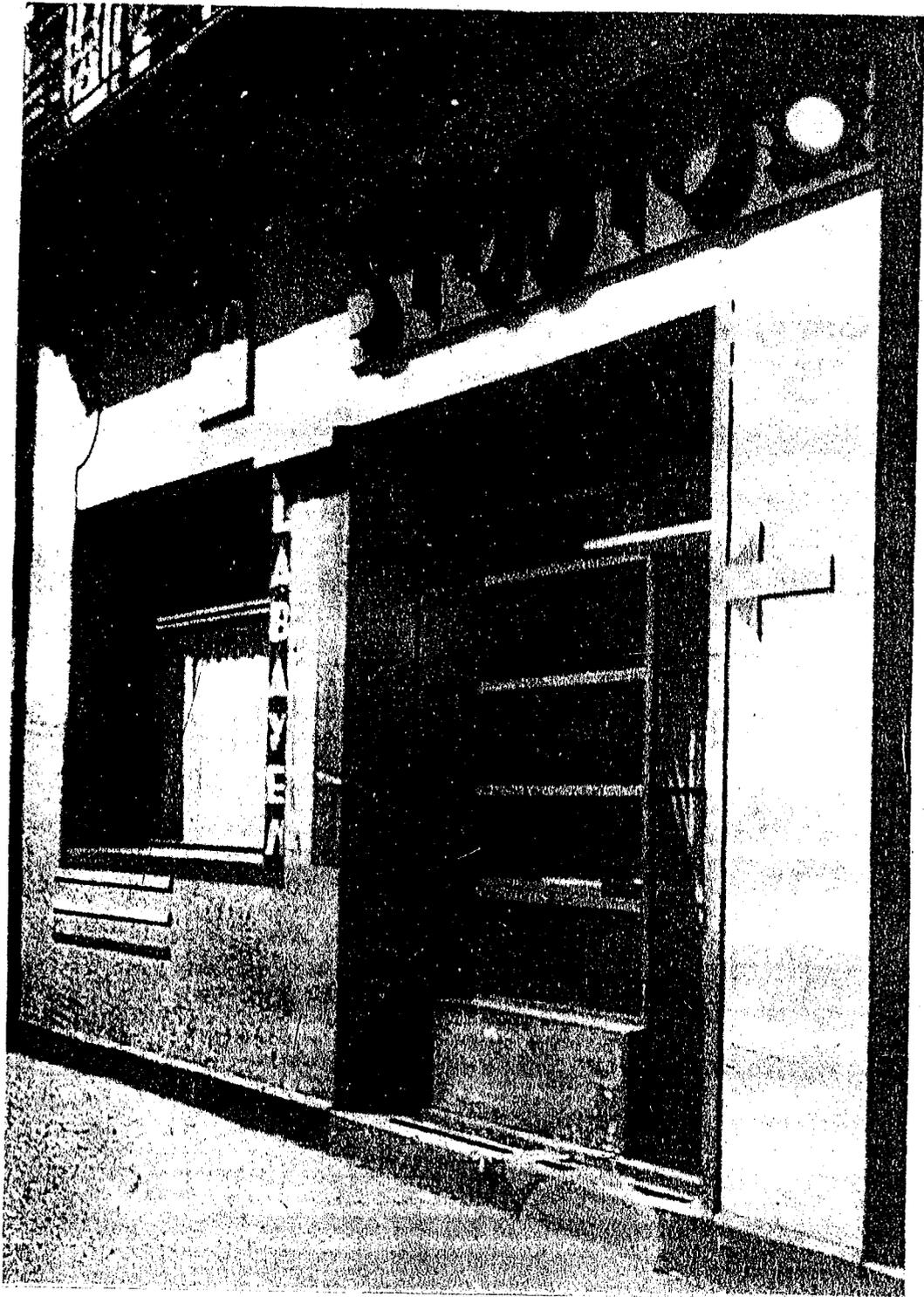
16. Véase revista *Arquitectura*, n.163, Año XV, correspondiente a enero de 1933.



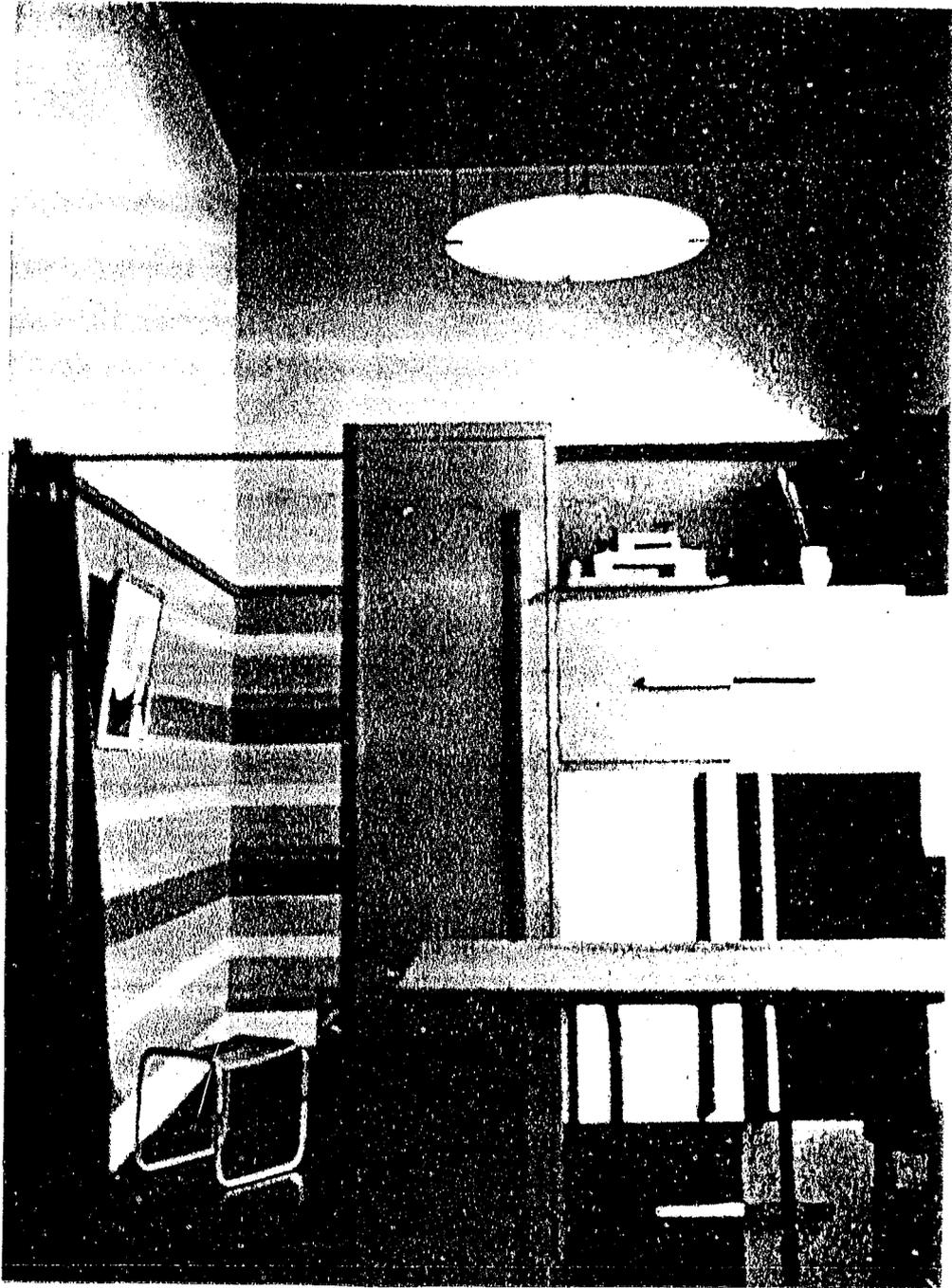
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio de Arquitectura, San Sebastián.-
(Revista Arquitectura, noviembre 1928).-



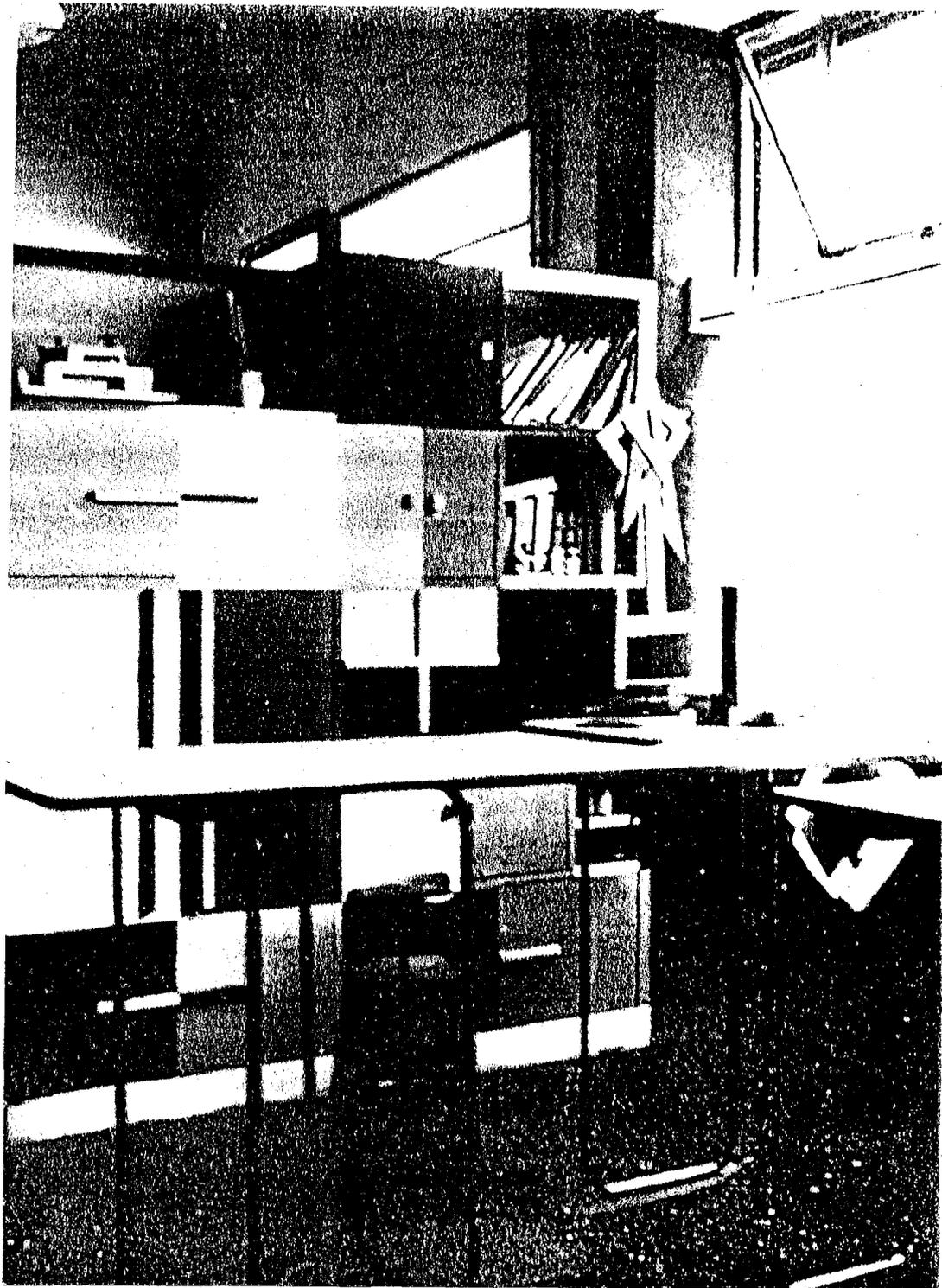
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio de Arquitectura, San Sebastián.-
(Revista Nueva Forma, nº 40, 1969).-



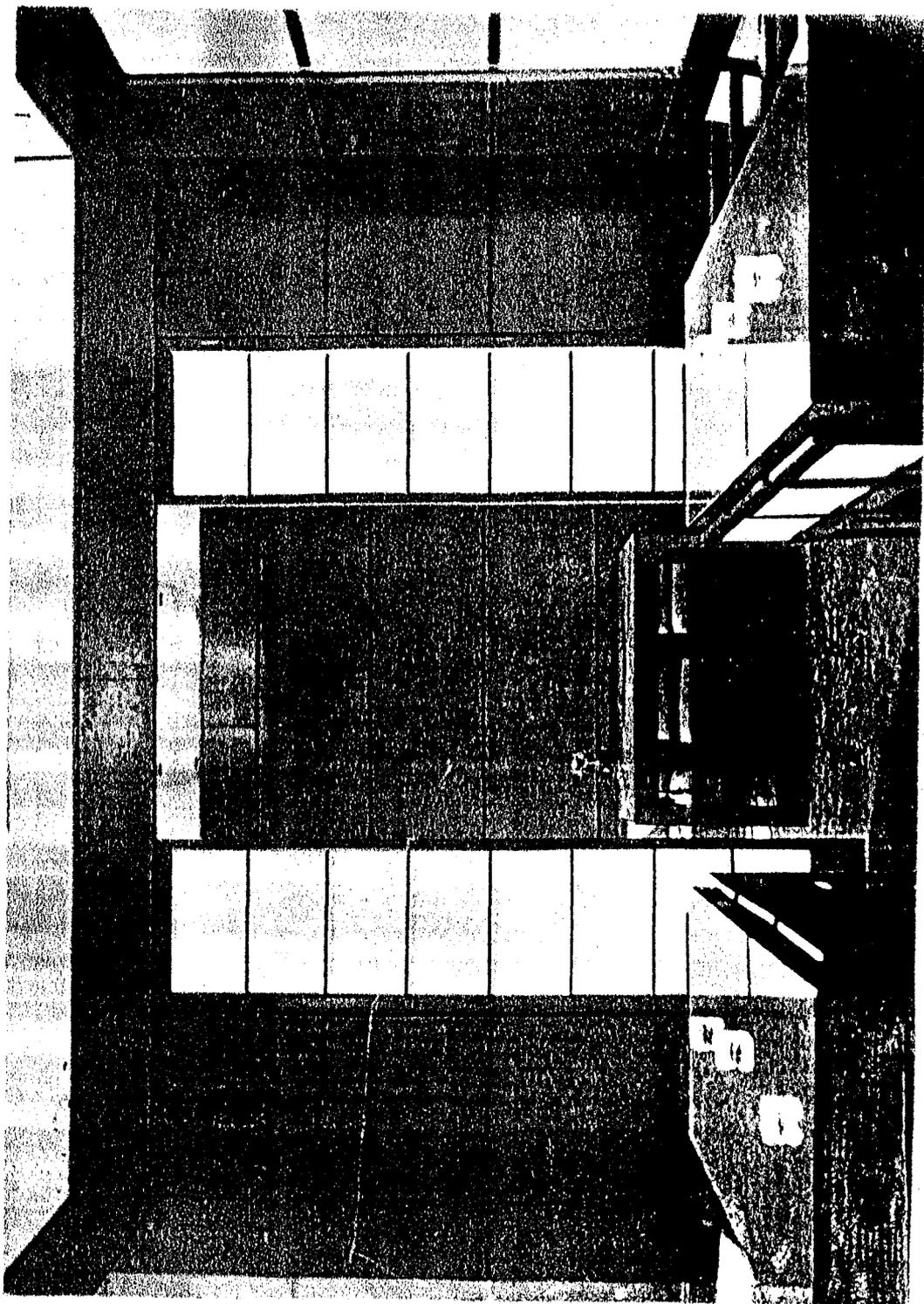
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio de Arquitectura, San Sebastián.-
(Revista Nueva Forma, nº 40, 1969).-



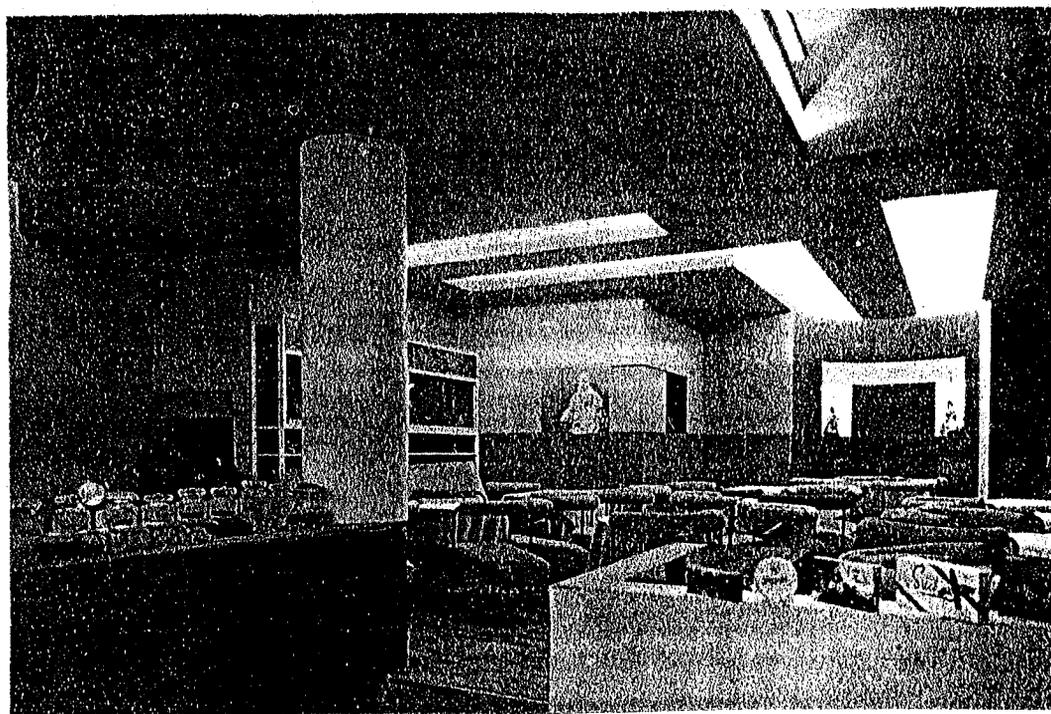
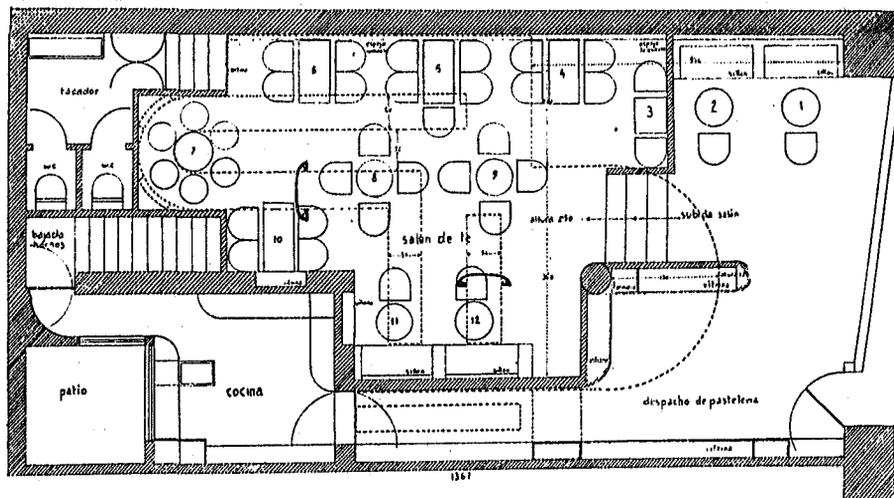
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio de Arquitectura, San Sebastián.-
(Revista Novedades, septiembre 1928).-



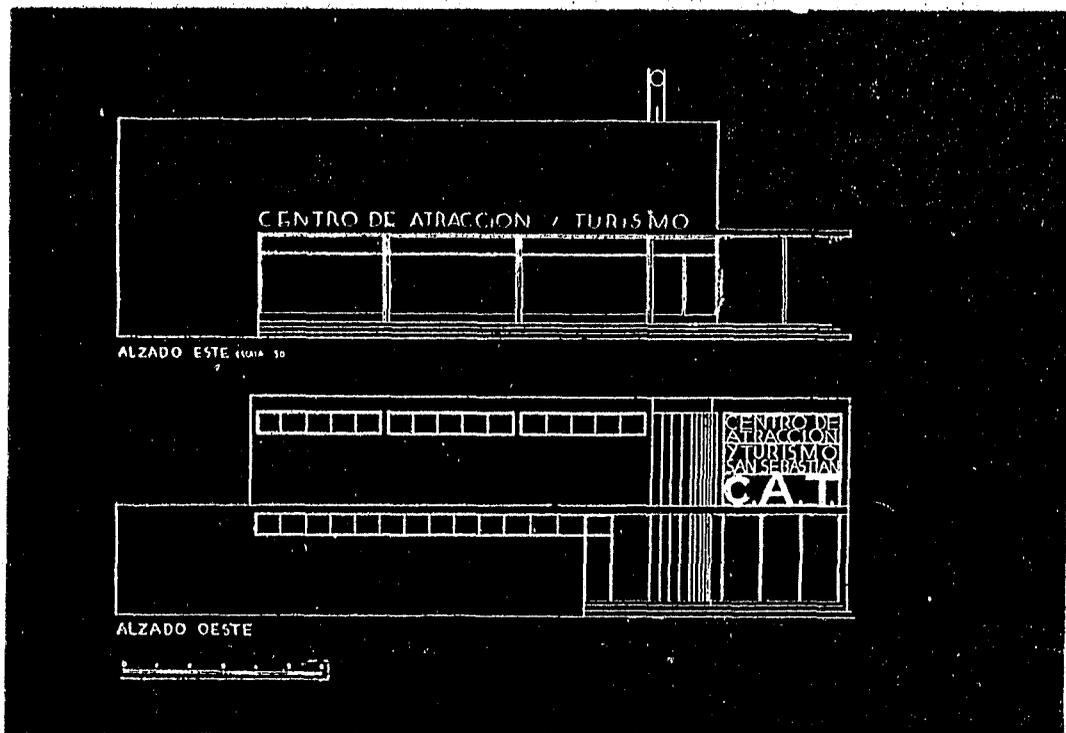
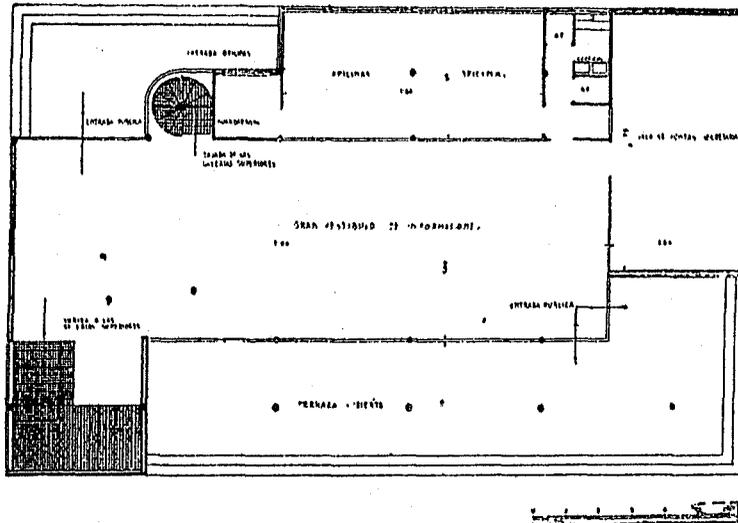
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio de Arquitectura, San Sebastián.-
(Revista Arquitectura, noviembre 1928).-



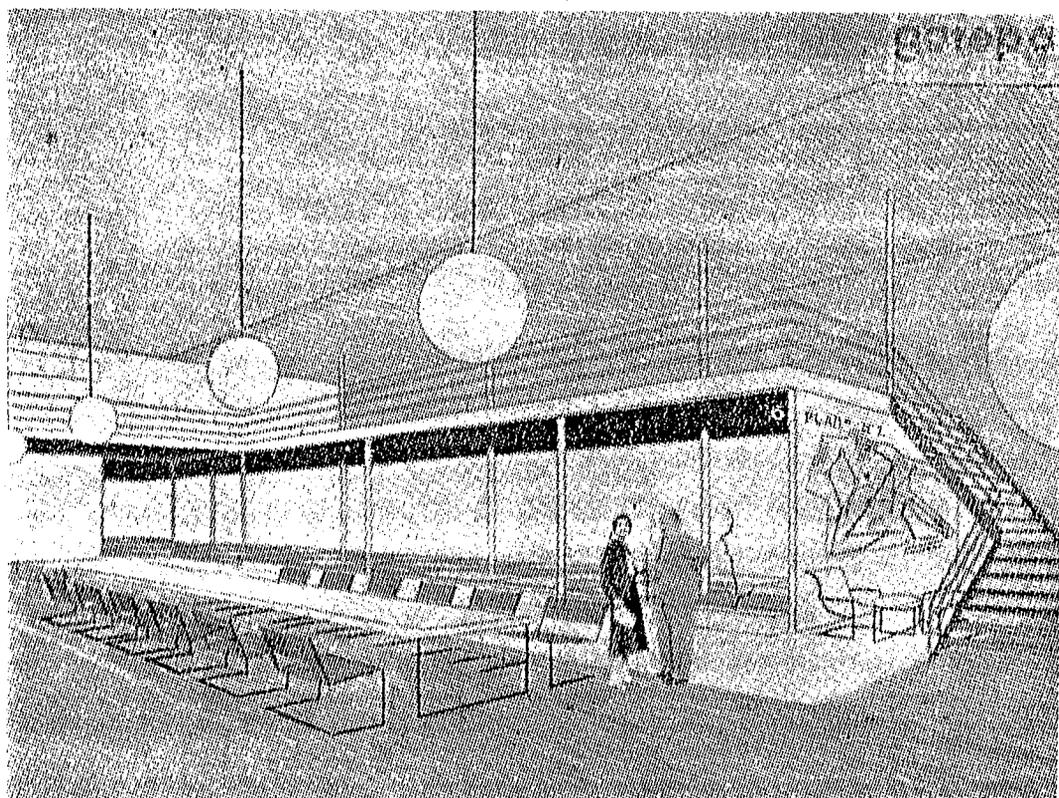
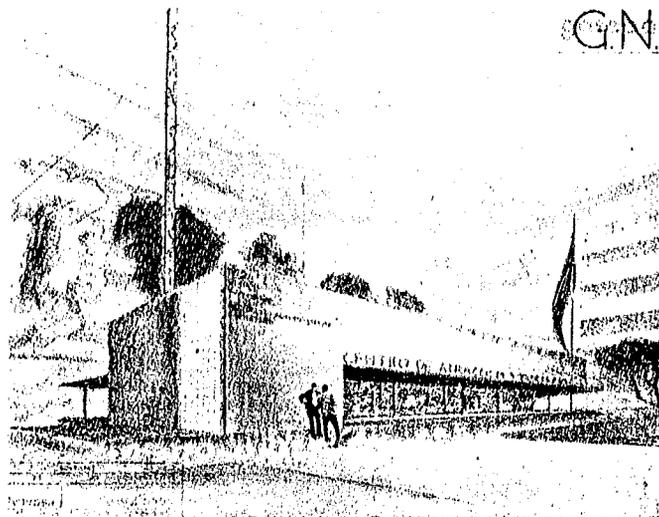
Aizpurua y Labayen, 1929.-
Sala A.G.P., San Sebastián.-
(Revista Arquitectura, mayo 1929).-



Aizpurua y Labayen, 1929.-
Salón Sacha, San Sebastián.-
(Revista AC, nº 1, 1931).-

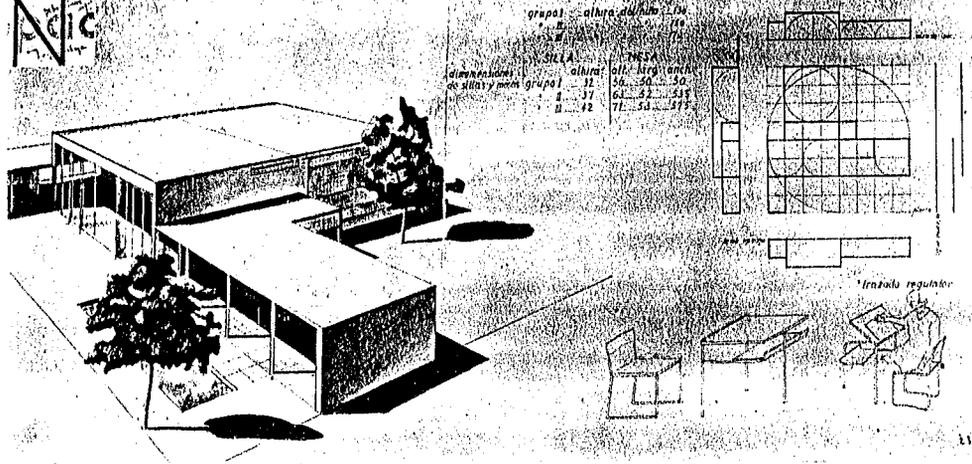


Aizpurua y Lebayen, 1931.-
 Pabellón para el C.A.T., San Sebastián.-
 (Revista AC, nº 6, 1932).-

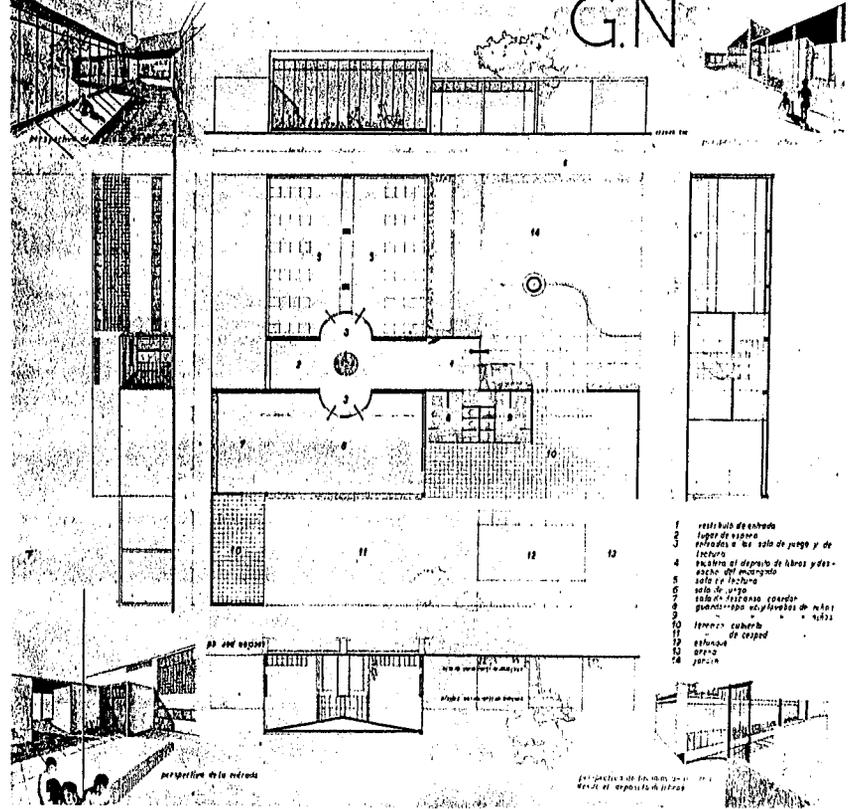


Aizpurua y Labayen, 1931.-
Pabellón para el C.A.T., San Sebastián.-
(Revista AC, nº 6, 1932).-

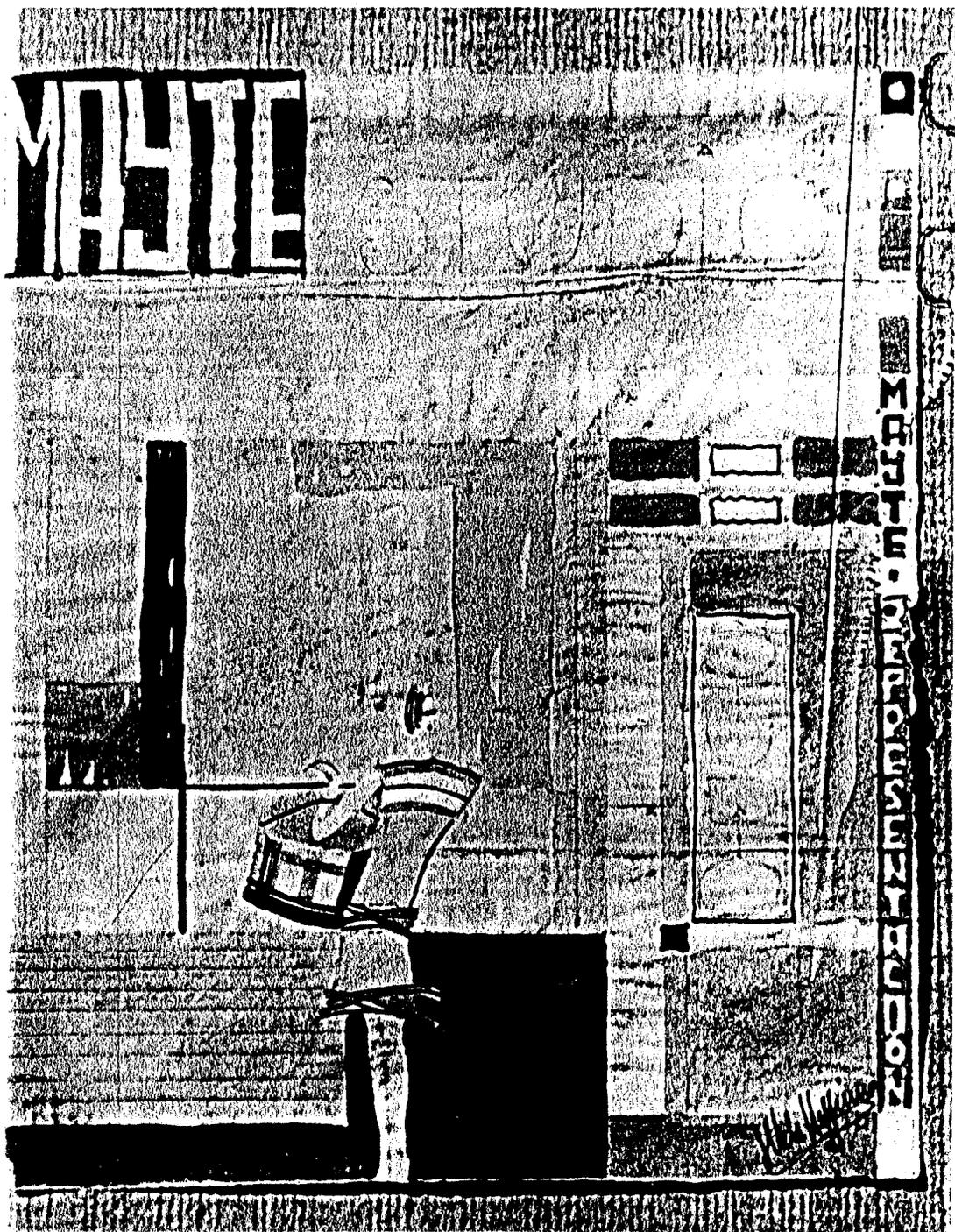
CONCURSO NACIONAL DE ARQUITECTURA proyecto de biblioteca infantil



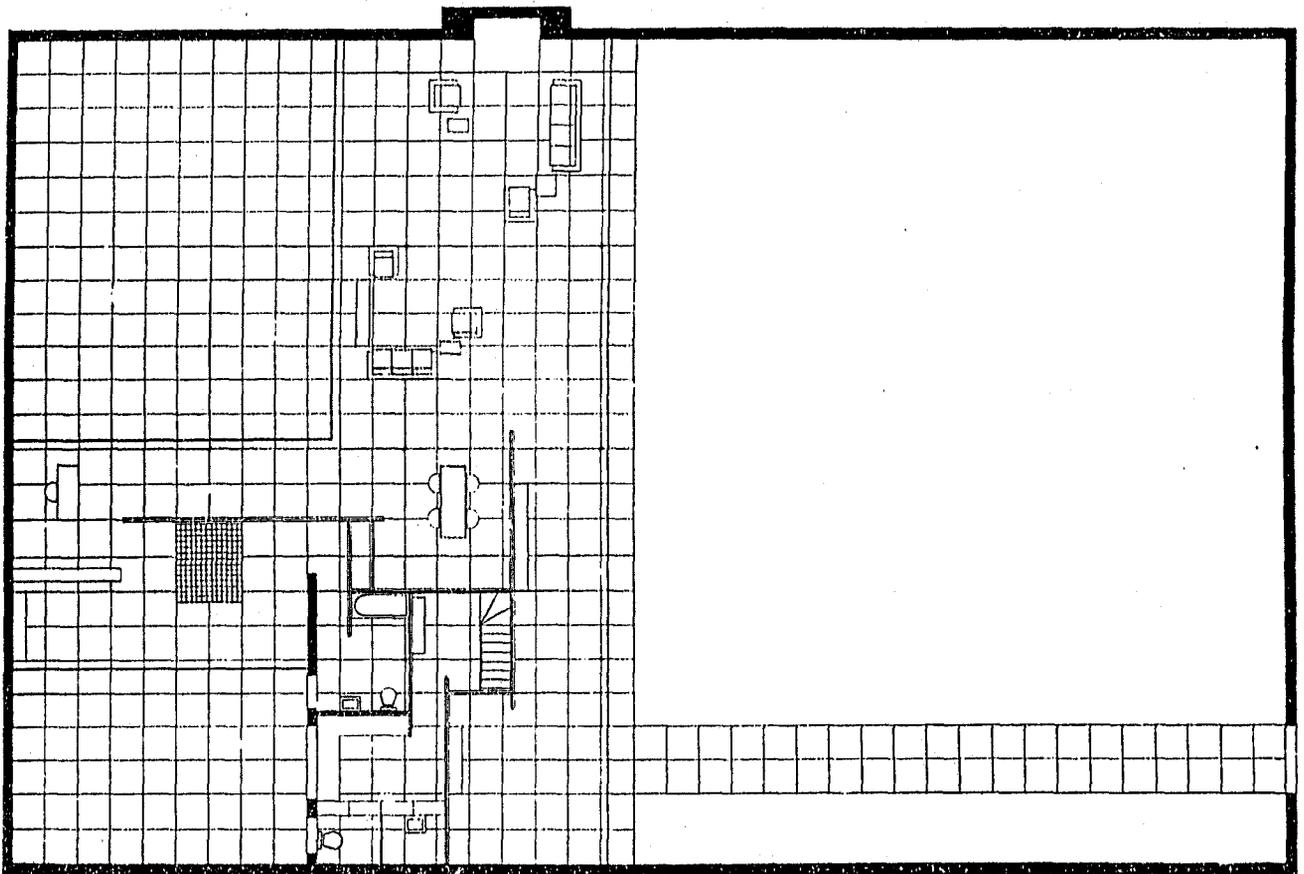
CONCURSO NACIONAL DE ARQUITECTURA proyecto de biblioteca infantil escalera



Aizpurua y Labayen, 1932.-
 Proyecto Biblioteca Infantil.-
 (Revista Nueva Forma, nº 40, 1969).-



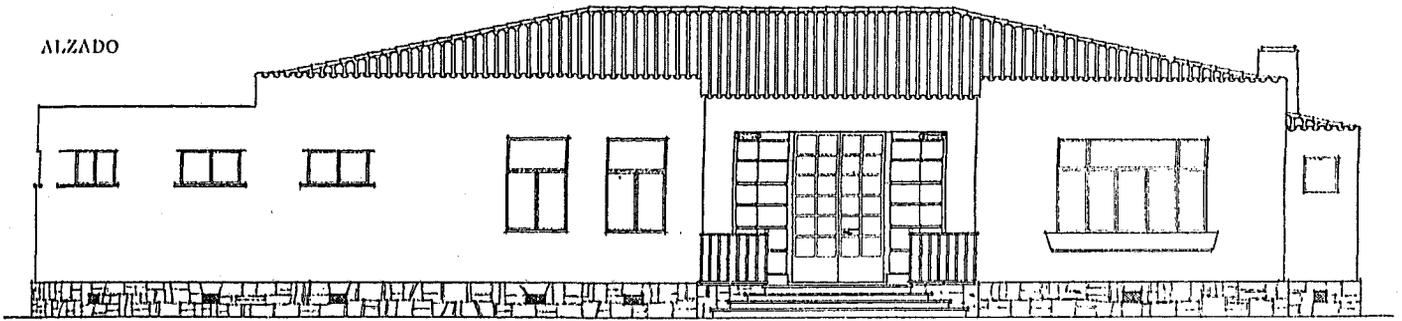
Aizpurua y Labayen, 1928.-
Studio Mayte.-
(Revista Nueva Forma, nº 40, 1969).-



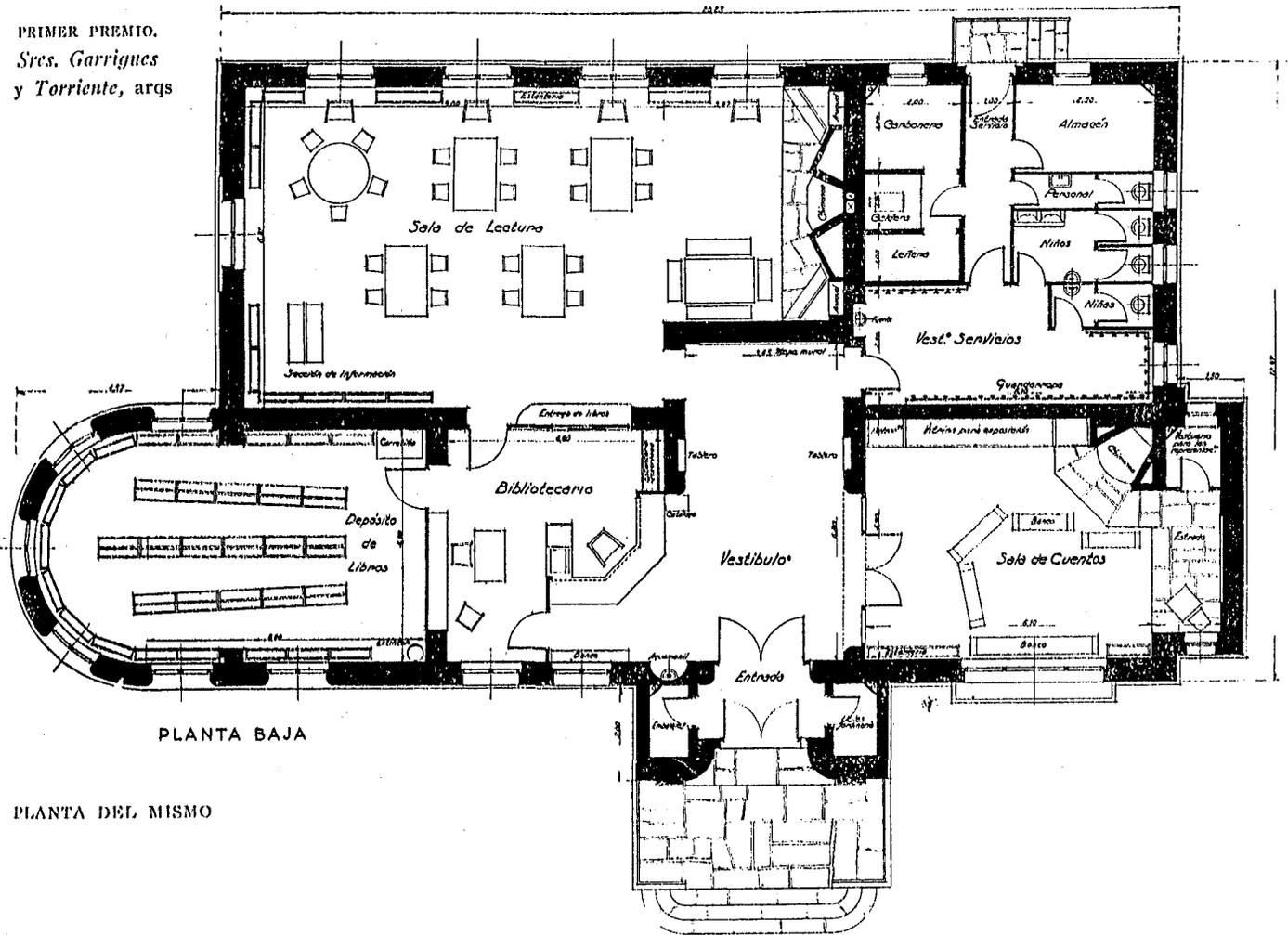
Mies van der Rohe, 1934. Casa con patios.-
P.Johnson, "Mies van der Rohe", Buenos Aires, 1960).-

CONCURSO NACIONAL DE ARQUITECTURA PARA BIBLIOTECAS INFANTILES

ALZADO



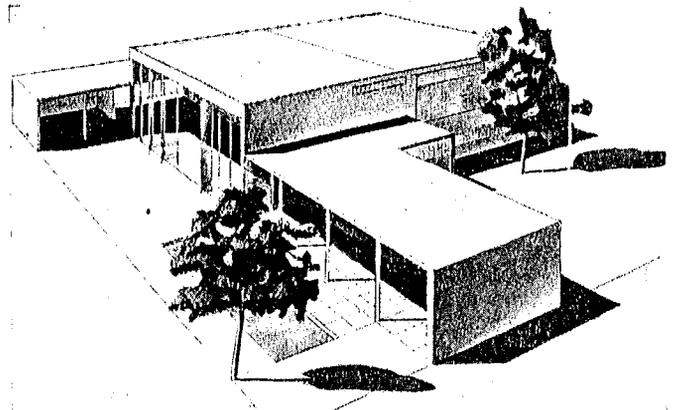
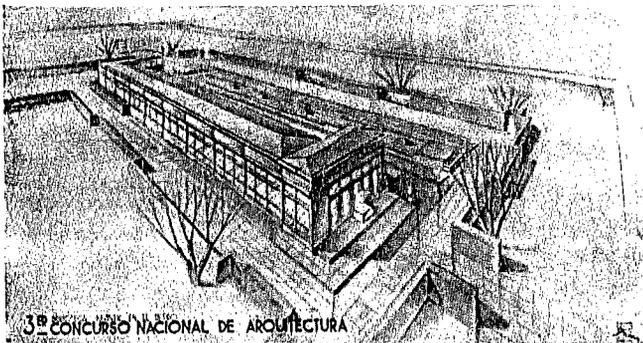
PRIMER PREMIO.
Sres. Garrigues
y Torriente, arqs



PLANTA BAJA

PLANTA DEL MISMO

PERSPECTIVA DEL SEGUNDO PREMIO. Sr. Mercadal.
PERSPECTIVA DEL TERCER PREMIO. Sres. Labayen y Aizpúrua.



(Revista Arquitectura, nº 163, enero 1933).-